

20 RAZONES

**POR LAS
CUALES LA**

BIBLIA

**ES LA
PALABRA
DE DIOS**



GORDON LINDSAY

INTRODUCCION

Dios habla a los hombres por medio de la Santa Escritura. Los hombres pueden comunicarse con Dios y aprender de El leyendo sus páginas. La Biblia fue escrita por hombres santos que fueron inspirados y guiados por el Espíritu Santo de Dios. Muchos hombres fueron usados por Dios para escribir la Biblia; no solamente un hombre. No obstante, todas las partes están en completo acuerdo y se complementan una con la otra.

Dios, el único Dios verdadero, es el Creador de todo el Universo. El creó al hombre para ser compañero y amigo de Dios. Pero hace mucho tiempo, el Diablo, el malvado, quien odia a Dios y toda Su creación, vino al hombre y le mintió al decirle que si desobedecía a Dios, sería como Dios, en conocimientos y sabiduría.

Así que el hombre se separó de Dios por su propia voluntad. Pero una vez separado, el hombre se dió cuenta de que la vida sin la conjunta amistad con Dios era desdichada y vacía y hasta este día la historia de la humanidad es de tristeza e infelicidad, desde que el hombre salió de la presencia del Dios Todopoderoso.

Lo más terrible de todo, es que cuando el cuerpo del hombre muere, su alma, también separada de Dios, no puede ir a vivir al reino de Dios donde la paz y la felicidad reinan más allá de toda imaginación, sino más bien desciende al reino del Diablo (llamado Infierno) donde el caos, los lamentos y el sufrimiento predominan.

Pero Dios de tal manera amó al hombre, que concibió un plan por el cual el hombre puede ser rescatado de la separación eterna de Dios. El envió a Su Hijo unigénito, Jesucristo, en forma de un hombre, para experimentar la muerte y la separación de Dios, de tal manera que El pueda tomar la carga de nuestro pecado sobre sí mismo. Aceptando, pues, el sacrificio de Cristo Jesús al morir en nuestro lugar y permitiendo a su Espíritu gobernar nuestras vidas, nosotros estamos aceptando el plan de Dios para la redención del hombre. De esa manera nosotros somos restaurados a la presencia y misericordia de Dios.

Nosotros podemos poseer la presencia del Espíritu de Dios aun mientras vivimos aquí en la Tierra y cuando nuestro cuerpo muera, Dios nos dará un nuevo cuerpo glorificado. Entonces viviremos con El para siempre.

¿De dónde sabemos nosotros estas cosas? Dios se nos ha mostrado a Sí mismo y Su plan en las páginas de la Santa Biblia.

El Espíritu Santo de Dios es el autor de la Biblia entera. El inspiró a muchos profetas y hombres santos de Dios a escribir sus Palabras. Su propósito es el revelarse a sí mismo como el único Dios, un Dios bueno, un Dios de Amor, quien ama a todos los hombres. Aunque el hombre rechazó a Dios y se separa a sí mismo de Dios, Dios de tal manera nos amó que El inspiró a los profetas de antaño durante 1,500 años para decirle al hombre que El estaba trabajando un gran plan para traer de vuelta a los hombres, nosotros, a Su amoroso cuidado y protección. El predijo por medio de los profetas que El enviaría a Su Hijo Unigénito para salvar al hombre de su desesperación y pecado.

Este mensaje de esperanza está escrito en el Antiguo Testamento de la Biblia. Años después, Jesucristo vino como Dios lo había prometido. El Nuevo Testamento es esa buena noticia de la venida de Cristo, la esperanza del mundo; la Gran Luz vino a extinguir y disipar la oscuridad e infelicidad del hombre.

Otros libros pueden ser buenos, pero solamente la Biblia nos muestra el camino a la vida eterna con Dios y es la respuesta verdadera para una vida victoriosa aquí en la Tierra. Como Dios nos creó, El nos conoce mejor de lo que nosotros nos conocemos a nosotros mismos. Otros hombres sabios pueden establecer códigos y leyes admirables, pero su conocimiento está limitado. Nuestro Dios sabe todas las cosas; El tiene todo poder sobre el cielo y la Tierra. Y lo más importante de todo: El ama al hombre.

Por Carole Lindsay.

CAPITULO PRIMERO

LA BIBLIA ES CONFIRMADA POR SU UNIDAD SORPRENDENTE

PRUEBA No. 1

La Biblia está compuesta por 66 libros, escritos por 30 ó más autores en tres idiomas diferentes: Hebreo, Arameo y Griego. Estos libros cubren un período de unos 1600 años. Los escritores fueron hombres de casi todos los caminos de la vida. La mayoría de ellos nunca tuvieron contacto unos con otros, ni tuvieron alguna relación con las organizaciones religiosas de sus tiempos.

De tal libro compuesto por las obras de muchos escritores, viviendo en tiempos remotos, diferentes, bajo variadas circunstancias, se puede esperar que tenga una completa falta de unidad de tema y puntos de vista. Pero en su lugar, nosotros encontramos una continuidad asombrosa de tema y una maravillosa armonía de pensamiento. Un tema grandioso jamás revelado se percibe en todo; la redención por medio de Cristo.

Mientras en la superficie parece haber discrepancias, éstas bajo un estudio a fondo, desaparecen y aquélla que primero parece ser inconsistencia, realmente resulta al fin como la confirmación más grande de la sorprendente unidad de la Biblia.

La unidad de la Biblia es interna; por toda la Biblia hay una revelación constante de la verdad. Al poner todo junto, el total revela un diseño firme, un cuadro de belleza y simetría. ¿Cómo podremos explicar este fenómeno de la literatura? La única explicación razonable de la sublime unidad de la Biblia es que detrás de todo está la mente y designio de Dios.

Los libros de la Biblia están separados en dos divisiones, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento lleva un tema grandioso de revelación progresiva del que iba a venir a redimir y ayudar a la raza humana, el Hijo de Dios. El Nuevo Testamento fue escrito por los seguidores de Cristo Jesús, el Hijo de Dios, quien vino a la Tierra en forma de hombre y dió Su vida por nosotros en la cruz. Después de tres días El resucitó de entre los muertos, de manera que todos los hombres puedan tener vida eterna por su sacrificio y resurrección.

COMO LA BIBLIA FUE MARAVILLOSAMENTE PRESERVADA

Como hemos visto, los profetas de tiempos pasados hablaron al ser inspirados por el Espíritu Santo, (II Pedro 1:19-21). Sus palabras fueron escritas y guardadas para las generaciones posteriores. Naturalmente, no había ninguna imprenta en esos tiempos. Algunas de las primeras escrituras pueden haber sido escritas en tejas de barro tales como las que han sido encontradas por los arqueólogos en la tierra de Babilonia. Otras escrituras fueron hechas en tiras de cuero. Tales manuscritos se enrollaban después de leerse. Ningún rollo era lo bastante largo como para contener más de un libro; consecuentemente, el Antiguo Testamento no estaba contenido en un solo volumen o rollo.

Ningún libro antiguo está tan confirmado por tan vasto número de manuscritos como la Biblia. Por ejemplo, nosotros tenemos solamente unos cuantos manuscritos de las obras antiguas de la literatura griega. En algunos casos sólo tenemos un manuscrito. Sin embargo, tenemos miles de manuscritos del Antiguo y Nuevo Testamento. Esto nos permite a nosotros determinar con toda certeza el texto original de las Escrituras.

Es obvio que Dios se preocupó por la pureza escritural del mensaje que El tiene para nosotros. La Biblia es y siempre ha sido la Palabra de Dios.

COMO LLEGO HASTA NOSOTROS EL NUEVO TESTAMENTO

Todos los libros que forman el Nuevo Testamento fueron escritos durante un período relativamente corto, entre 50 y 65 años después de la muerte de Cristo, (con la excepción de las Epístolas de Juan y el libro del Apocalipsis).

Muchas copias fueron hechas de estos escritos. La mayoría de las iglesias cristianas más grandes de ese período tenían una cierta cantidad de manuscritos en su posesión. Estos eran altamentepreciados y celosamente guardados por las congregaciones de esas iglesias.

Por alguna extraña razón, el primer siglo dió muy pocos escritos de cualquier especie, excepto aquéllos que eran para formar el Nuevo Testamento. Pero después, al comienzo del siglo segundo, hubo una proliferación de falsos escritos, comúnmente llamados la "Apócrifa", los cuales aparecieron (falsamente), bajo los nombres de los apóstoles. La Apócrifa del Nuevo Testamento ha sido rechazada, a causa de su propia evidencia interna, por toda la Iglesia Cristiana. El examen más superficial muestra que estos escritos tuercen la verdad. Muchos de los incidentes que se relatan presentan un claro intento de engaño. Por ejemplo, uno de los escritos apócrifos presenta al niño Jesús haciendo pájaros de arcilla que aletearon y se fueron volando! En otro caso, Jesús es acusado de matar a un joven. Para probar su inocencia, El resucitó al niño muerto a la vida.

Hubo otros escritos en el segundo siglo, sin embargo, que sí tienen un mérito real. Estos fueron escritos para defender las enseñanzas y doctrinas de Cristo y los apóstoles de las doctrinas herejes que se estaban propagando. Estos escritos fueron hechos por los principales líderes de la Iglesia primitiva y aunque no invocaron ninguna inspiración divina, ellos extrajeron sus enseñanzas de los apóstoles.

Según fue pasando el tiempo, la grandiosa superioridad de los escritos de los apóstoles se dejó notar y fue aumentando día a día. Los líderes de la Iglesia vieron que estos inapreciables escritos no debían ser solamente protegidos contra la adulteración sino que también debían ser guardados para las generaciones venideras. Por lo tanto, después de mucha deliberación, los líderes principales de los cristianos decidieron que el Nuevo Testamento debía incluir solamente los escritos apostólicos.

Los apóstoles habían sido testigos oculares del ministerio de Cristo. Ellos habían recibido Sus enseñanzas directamente y podían hablar con autoridad. Pablo le pidió a Timoteo que pasase sus enseñanzas a otros: *Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros*" (II Timoteo 2:2).

Pablo asimismo enseñó que las Escrituras eran divinamente inspiradas. En su segunda Carta a Timoteo, él dijo: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"*. (II Timoteo 3:16-17).

En este asunto concerniente a la inspiración divina de la Escritura, Cristo hizo dos observaciones de especial significado. Como hemos notado, El hizo énfasis en que el hombre debería *"Creer todo lo que los profetas han dicho"* (Lucas 24:25), el Antiguo Testamento. Segundo, en Sus instrucciones finales a los apóstoles, Cristo les autorizó a hacer llegar a otros la misma verdad que El les había dado: el Nuevo Testamento.

"Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"
(Mateo 28:20).

¿Cómo podían los discípulos cumplir este mandamiento hasta el final del mundo mucho después de que ellos hubieran muerto? Solamente por medio de los escritos inspirados, los cuales la providencia de Dios ha guardado en el Nuevo Testamento hasta este día.

LA BIBLIA MISMA PROCLAMA SER INSPIRADA DIVINAMENTE

(PRUEBA No. 2)

Las Escrituras del Antiguo Testamento proclaman ser divinamente inspiradas. Una y otra vez encontramos estas palabras: "Así que dijo el Señor", "La palabra del Señor vino a", "Y Dios dijo".

Hace mucho tiempo los hijos de Israel vivieron en Egipto por 430 años. El rey egipcio los esclavizó hasta que la situación se hizo insoponible. Como Israel clamó a Dios por su salvación El llamó a Moisés para que los guiara fuera de Egipto. Cuando Dios dió un código de Ley a los Israelitas mientras que hacían su éxodo desde Egipto, Moisés aclaró bien que Dios le había dictado esa ley:

"Entonces Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová". (Exodo 19:9).

"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley". (Deuteronomio 29:29).

La Ley, (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento) fue colocada en el Arca del Pacto, un cajón ceremonial llevado por dos hombres. El arca era muy sagrada a los israelitas y era su expresión a Dios que ellos consideraban la Ley, santa y divina.

El libro de la Ley contenía bendiciones que atraerían la obediencia de Israel hacia Dios y la maldición, si la desobedecían. (Josué 8:30-35).

Josué (el sucesor de Moisés) y el pueblo respetaron la ley de Moisés como la Palabra de Dios. Lo más significativo es que la desobediencia de Israel a la Ley era meticulosamente seguida por los castigos que las Escrituras dijeron que vendrían sobre ellos. La gente era castigada y echada de la tierra que el Señor les había dado.

En el Nuevo Testamento, el Apóstol Pablo declara que la Santa Escritura puede hacernos sabios en la salvación por medio de la fe, la cual está en Jesús. Después él agrega: "Toda la escritura es inspirada por

Dios". Escribiéndole a un joven llamado Timoteo, quien era como un hijo para él, Pablo dijo:

"Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo-Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia". (II Timoteo 3:15-16).

El apóstol Pedro nos informa que la profecía es una luz que brilla en un lugar oscuro y que estas profecías vinieron, no por la voluntad del hombre, sino por los hombres santos de Dios que hablaron mientras eran movidos por el Espíritu Santo.

"Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (II Pedro 1:19-21).

Así pues, nosotros vemos que el testimonio de la misma Escritura es que es inspirada de Dios.

*JESUCRISTO DECLARÓ QUE LA ESCRITURA ERA DE
INSPIRACION DIVINA*

(PRUEBA No. 3)

Cristo Jesús mismo, declaró que la Escritura era inspirada. Una y otra vez El repitió que todas las cosas en la Escritura "deben de ser cumplidas". (Mateo 13:14; Lucas 21:22; Juan 13:18; 15:25; 17:12).

Jesús autentizó la Ley de Moisés diciendo, "*Pero más fácil es que pasen el cielo y la Tierra, que se frustré una tilde de la ley*" (Lucas 16:17). Estas palabras no son ni más ni menos que una afirmación de la inspiración verbal de las Escrituras.

Cristo enseñó a sus discípulos que ellos deberían creer en todo lo que los profetas habían hablado:

"Entonces El les dijo: "Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho" ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y entrar en su gloria?" Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de El decían "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros; que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos". (Lucas 24:25-27 y 44).

Estos versículos demuestran que Jesús respetaba las Escrituras como inspiradas por Dios y creía que todas las cosas en ellas debían ser cumplidas. El nos advirtió fuertemente cuando declaró que aquéllos que eran "*lentos en creer todo lo que los profetas han dicho, eran insensatos*".

Jesús indicó que Sus propias palabras eran inspiradas de Dios cuando El dijo: "Los cielos y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán". (Marcos 13:31). El confirmó muchos de los libros del Antiguo Testamento al referirse a ellos y los declaró la Palabra de Dios: (Lucas 4:17-19; Mateo 22:31-32; Lucas 16:29-31).

Jesús proclamó ser el Hijo de Dios, (Juan 10:36), pero si El estuviera equivocado acerca de que las Escrituras fueran inspiradas, no podría haber sido el Hijo de Dios, sino más bien un impostor. *Pero Jesús es la verdad, el camino, y la vida*, la Escritura, que predijo Su venida al mundo siglos antes, da prueba irrefutable de que El es el Hijo de Dios.

*LA ATRACCION UNIVERSAL DE LA BIBLIA ES PRUEBA
DE SU INSPIRACION*

(PRUEBA No. 4)

La Biblia nunca ha caducado o pasado de moda. Millones de copias salen cada día de las imprentas, en más de mil lenguajes.

La Biblia tiene a la vez una majestuosidad de estilo y una simplicidad que atrae a los más preparados, al igual que a los más humildes hombres. Los niños se deleitan con las historias de José, Samuel, David y Daniel.

La gente mayor, encorvada por el peso de los años, encuentra en la Biblia consuelo y esperanza. Generales y hombres de estado han testificado que ellos leen sus páginas diariamente para inspiración. Los abogados tienen un ejemplar en su escritorio; millones de cristianos devotos tienen la costumbre de leer unos capítulos cada día.

La Biblia es apropiada para todos los pueblos, razas y clases sociales. Una vez, cuando una gran tormenta en el Mar de Galilea amenazó con hundir la nave en la cual Cristo y sus discípulos estaban navegando, Cristo simplemente dijo: "*Calla, enmudece*" y el mar se calmó. Para las multitudes quienes han leído esta historia en las Sagradas Escrituras, estas palabras han aquietado sus dudas y calmado su desesperación. La Biblia es el mapa del mar de la vida. Su mensaje satisface todos los deseos del corazón humano.

La Biblia es adaptable a todas las épocas y todas las naciones, pasadas, presentes y por venir. Solamente Dios pudo haber hecho esa maravillosa obra.

*LA BIBLIA TIENE UNA ATRACCION SIN IGUAL
PARA LA GENTE JOVEN*

(PRUEBA No. 5)

La Biblia es el libro de la persona joven, aunque su mensaje es universal, para todos los hombres y mujeres. No obstante, es el único libro que nos dice algo que realmente vale la pena acerca de la niñez de la raza humana. En cierto sentido, la juventud de un individuo se puede comparar con el nacimiento y desarrollo del mundo. Quizá por eso la Biblia nos dice que Dios ha ocultado las grandes verdades de las escrituras de los sabios y prudentes y se las ha revelado a los "bebés".

La mayoría de los héroes de la Biblia eran gente joven. Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer, vinieron directamente de la mano de Dios. Mientras la historia secular trata en la mayoría de sus casos, con hombres y mujeres mayores, reyes y reinas y hombres de estado, la Biblia tiene mucho que decir acerca de la juventud de sus héroes. Por ejemplo, Isaac, Jacob, Moisés, David, Jonatán y Daniel, en el Antiguo Testamento, todos ellos eran jóvenes cuando hicieron grandes proezas. Juan el Bautista, Pablo y los doce discípulos son introducidos en las narraciones del Nuevo Testamento, en sus años de juventud. A la gente joven le gusta leer de gente joven; ellos comprenden sus esperanzas, aspiraciones, tentaciones, triunfos y fallas.

La Biblia es un libro de aventura. No hay nada más dramático que la historia del gran Diluvio (cuando todos perecieron, excepto un hombre y su familia); de José, quien fue vendido como esclavo a mercaderes de Egipto pero más tarde llegó a ser el hombre más importante de allí, después del rey; de David y Jonatán y su preciosa amistad, de Sadrac, Mesac, y Abed-Nego, los tres jóvenes hebreos quienes fueron arrojados en medio de un horno de fuego ardiendo, pero sobrevivieron; o de Daniel, quien fué echado al pozo de los leones; esto, sólo para mencionar algunos pocos.

Finalmente, Cristo Jesús. El mismo era un hombre joven. Sus maravillosas obras fueron obras de un hombre joven. De hecho cuando El fué sacrificado en una cruz, apenas había pasado los años de su juventud.

La Biblia, la Palabra de Dios, le habla al joven. En ella, la juventud encontrará la verdad, los ideales y las inspiraciones que la guiarán a salvo durante la vida.

CAPITULO II

LA HISTORIA CONFIRMA QUE LA BIBLIA DICE LA VERDAD

LA ARQUEOLOGIA CONFIRMA QUE LA BIBLIA DICE LA VERDAD

(PRUEBA No. 6)

Hubo una época en la que los críticos de la Biblia pensaron que encontrarían muchos errores en sus relatos históricos. Pero en años recientes, la Biblia se ha confirmado, incluso para aquéllos quienes eran desconfiados, como un libro enteramente veraz en lo que respecta a la historia.

Por cierto tiempo hubo una duda seria de si en verdad hubo un diluvio, según se describe en los primeros capítulos del Génesis. Pero las búsquedas en las tierras de Egipto y Babilonia han llevado a descubrimientos de numerosas pruebas de este hecho, al igual que de la creación del mundo. Muchos de estos detalles están mezclados con historias mitológicas sin sentido. La Biblia y su relato es incomparablemente superior a muchos otros relatos mitológicos y supersticiosos que se han encontrado en la búsqueda, lo cual puede ser solamente atribuido a su inspiración divina.

El capítulo once del Génesis habla de la edificación de la gran Torre de Babel.

"Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un hombre, por si fuéramos esparcidos sobre toda la faz de la tierra" (Génesis 11:4).

Críticos de la Biblia dijeron que esta historia era una mentira, pero los archivos de los hombres de esa época han salido a luz para confirmar que hubo tal torre. El historiador griego, Herodotus, quien vivió más o menos cinco siglos antes de Cristo, describe la estructura, la cual consistía de una serie de pisos ascendentes, cada uno unido por un camino en espiral el cual corría alrededor de la torre como medio para alcanzar la cúspide. Los documentos babilónicos declaran que la Torre de Babel fué edificada por Nimrod, lo cual concuerda con lo dicho en la Biblia,

(Génesis 10:9). La gran estructura en el principio tenía una altura de más o menos 210 metros. Hoy las ruinas son un montón de unas decenas de metros.

La Biblia habla de Ur de los Caldeos, como la ciudad donde vivió Abraham en su niñez y quien después fué el padre de los judíos y los árabes, (Génesis 11:31). Una vez tal lugar no era conocido. Hoy excavadores han descubierto una extensa parte de esa gran urbe.

Los que critican la Biblia han atacado la autenticidad de los libros de Moisés, porque, según ellos, la escritura alfabética no era conocida en sus días. Los descubrimientos en Ur de los Caldeos nos muestran que la escritura ya era conocida desde antes de los días de Abraham.

Los "evolucionistas" afirman que la cultura, ciencia y religión han evolucionado gradualmente. Recientes exploraciones de las ciudades Archaicas han demostrado una y otra vez que aquellas civilizaciones antes de Abraham estaban entonces en su desarrollo más alto, pero desde ese tiempo ha habido un pronunciado deterioro y una degeneración de las artes y las ciencias en esos países. Por ejemplo, la Gran Pirámide, edificada hace más de 4,000 años en Egipto, hace alarde de un conocimiento tan científico en su construcción, que sólo recientemente ha sido redescubierto.

Los escépticos consideran las historias de la destrucción de Sodoma y Gomorra por el fuego (Génesis 18:16-33; 19:1-29) como simples mitos. Excavaciones recientes de los sitios ocupados antiguamente por estas ciudades han revelado grandes cantidades de azufre y bitumen. Esto nos indica que hubo una terrible catástrofe en esas ciudades, tal como la Biblia lo relata.

La Biblia nos dice cómo la corriente de agua del Río Jordán fué detenida de repente para que los hijos de Israel guiados por Josué, pudieran pasar sobre tierra seca, (Josué 3:16). Los incrédulos han declarado que un hecho tal, es imposible. No obstante, en el año 1927, un deslizamiento de tierra, río arriba, dejó el lecho del río, ¡seco por varias horas!

Las Escrituras nos hablan de una raza fuerte llamada edomita. Hasta el final del siglo diecinueve, ninguna prueba de tal gente existía en la historia. Los escépticos clamaban que era otro error de la Biblia. Los arqueólogos, no obstante, han descubierto desde entonces evidencias irrefutables de que esta gente sí fué en realidad una nación de las más poderosas de la antigüedad.

La historia secular parece haberse olvidado de que tal pueblo haya existido. Pero en los últimos años del siglo diecinueve, se encontraron referencias a Edom en monumentos egipcios y asirios. Una exploración más a fondo, dió como resultado el descubrimiento de la capital de Edom, Petra, tallada en roca viva. Hoy Petra es una de las más sobresalientes atracciones de las tierras bíblicas.

Los que dudan de la Biblia han dicho que Daniel no pudo haber escrito el libro que usa su nombre porque sus sorprendentes profecías han sido cumplidas. Ellos lo atribuyen a un autor que escribió mucho tiempo después de su muerte. Pero ellos pasan por alto que las profecías de Daniel continúan siendo cumplidas siglos después de la fecha, establecida por ellos, en la cual se escribió este libro. Por cierto, el libro de Daniel dió la fecha en que el Mesías iba a ser crucificado cerca de 500 años antes de que sucediera, (Daniel 9:24).

El capítulo cinco de Daniel declara que Belsasar era el rey cuando Darío tomó Babilonia. Pero la historia dice que Nabucodonosor era rey de Babilonia. Los críticos señalan que esto es un error de la Biblia. Pero recientes descubrimientos arqueológicos comprueban que Belsasar reinaba juntamente con su padre, Nabucodonosor.

Así que, otra vez, la Biblia comprueba que dice la verdad, mientras que los críticos se equivocan.

Y así podríamos seguir dando ejemplos de la veracidad sobresaliente de la Biblia en sus afirmaciones. Pero bastante ya se ha dicho para comprobar que en cada caso en que la duda fué levantada por los críticos, la obra de los arqueólogos comprobó que la Biblia decía la verdad, después de todo.

LA BIBLIA PREDIJO DONDE IBA A NACER CRISTO

(PRUEBA No. 7)

Quinientos años antes de que Cristo naciera, el profeta Miqueas profetizó que nacería uno, "y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad".

Esto es claramente una referencia a la existencia de Cristo, previa a su nacimiento terrenal. ¡También él profetizó que Cristo nacería en Belén!

"Pero tú, Belén Ephrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor de Israel, y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad". (Miqueas 5.2).

Solamente unas pocas semanas antes de Su nacimiento, la madre de Cristo, María, avanzada en embarazo, estaba en su ciudad natal de Nazaret, Israel. No tenía ninguna intención de viajar muchas millas al sur, a Belén. Pero fué necesario que ella hiciera el viaje. El emperador romano Augusto hizo un decreto de que todos sus súbditos de Palestina deberían pagar impuestos. De manera que María y su esposo José, para poder cumplir con la ley, fueron forzados a hacer un largo viaje para ser registrados en la ciudad de sus antepasados. Al llegar a Belén, en Israel, ellos no encontraron ningún lugar donde hospedarse. Consecuentemente, María tuvo que refugiarse en un establo y allí en un pesebre ella dió a luz al niño Jesús. Así fué que se cumplió la profecía. Jesús nació en la ciudad de Belén, donde el profeta Miqueas había dicho que nacería, 500 años antes. ¿Cómo sabía el profeta que esto sucedería así, si él no hubiera sido inspirado por Dios?

CRISTO NACERIA DE UNA VIRGEN

(PRUEBA No. 8)

No es de sorprendernos que un milagro tuviera que ser hecho en el nacimiento de Jesús.

Su nacimiento fué una encarnación de Dios; Dios volviéndose hombre; por tanto su nacimiento sería de una naturaleza diferente a la común. Y eso es lo que la profecía dijo que sucedería.

"Por lo tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz a un hijo y llamará su nombre Emmanuel" (Isaías 7:14).

María, la madre de Jesús, era una virgen cuando ella dió a luz a su primogénito hijo.

"El nacimiento de Jesucristo fué así: Que siendo María su madre desposada con José, antes de que se juntasen se halló que había concebido del Espíritu Santo" (Mateo 1:18).

El ángel del Señor se le apareció a José y le informó a él que María tendría un hijo por medio del Espíritu Santo y de que El sería llamado Jesús, "...porque El salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21).

LA BIBLIA PREDIJO EXACTAMENTE CUANDO

CRISTO IBA A NACER

(PRUEBA No. 9)

Si el profeta, bajo la inspiración del Espíritu Santo, pudo predecir *donde* Cristo nacería, también pudo predecir *cuando* El nacería. El hecho sobresaliente es que la Biblia predijo exactamente cuando aparecería el Mesías.

Esta revelación fué dada a Daniel el profeta. Se le reveló al profeta que el Mesías sería "quitado" eso quiere decir, muerto; y el hecho ocurriría 69 semanas, de años más tarde, ó sea 483 años después de la orden de reedificar la ciudad de Jerusalem. (Daniel 9:24-25). Así que el profeta Daniel escribió la fecha del nacimiento de Jesucristo casi 500 años antes de que sucediera.

*LA BIBLIA PREDIJO LA CLASE DE MINISTERIO
QUE CRISTO TENDRIA*

(PRUEBA No. 10)

Los profetas declararon la clase de ministerio que Jesucristo tendría.

"El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, por que me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura en la cárcel, a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados" (Isaías 61:1-2)

Jesucristo, el Señor, vino para predicar las buenas nuevas del Evangelio. Pero más que eso, vino para sanar a los quebrantados de corazón, libertar a los cautivos y recuperar la vista de los ciegos. Y Jesús, cuando vino, hizo exactamente eso. El procedió a comprobar la autoridad de Su persona realizando milagros maravillosos. Cuando Juan el Bautista, un profeta quien predicaba que el Hijo de Dios aparecería pronto, envió a sus discípulos a que le hicieran esta pregunta a Cristo: "Eres Tú aquél que había de venir, o esperamos a otro?" El respondió diciendo:

"Y respondiendo Jesús les dijo: Id y haced saber a Juan las cosas que oís y véis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son recusitados y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezos en mí" (Mateo 11:4-6).

Fueron estos milagros, estas señales y maravillas que Jesús realizaba, las que le dieron a El una tremenda cantidad de seguidores en los tres breves años de Su ministerio.

CAPITULO III

LA CIENCIA COMPRUEBA QUE LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

LA BIBLIA DECLARO QUE EL MUNDO ES REDONDO, QUE ES EN FORMA DE UN CIRCULO (PRUEBA No. 11)

Hasta hace más o menos cinco siglos, casi todo el mundo pensaba que la Tierra era plana. Unos pocos hombres sabios quienes estudiaron los cielos osaron decir que la Tierra era redonda. Por tales opiniones ellos fueron causa de burla y persecución, pues los más eminentes hombres de aquellos días mantenían la teoría de que la Tierra era plana. La Biblia aseguraba de otra manera; enseñaba que la Tierra era en forma de un círculo.

“¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó? El está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar (Isaías 40:21 y 22).

Así que hace unos 2,600 años, el profeta Isaías dijo que la Tierra era redonda como un círculo. De aquéllos que decían que era plana, algunos afirmaban que debajo de la Tierra había grandes pilares sosteniéndola. Pero el escritor del libro de Job sabía que no había ningún pilar debajo de ella. La Tierra, él dijo, cuelga en el espacio; así lo dice Job: 26:7.

“El extiende el norte sobre vacío, cuelga la Tierra
sobre nada”.

LA BIBLIA NOS ENSEÑA QUE LA TIERRA GIRA SOBRE SU EJE

(PRUEBA No. 12)

La Biblia reconoció que la Tierra giraba sobre su eje. Cuando Jesús habló de Su venida, El dijo que aquello iba a ser: "Como relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día". (Lucas 17:24).

El dijo que el instante de tiempo que necesita un relámpago para fulgurar, sería de día en un lugar (Lucas 17:30-33), pero en otro lugar sería de noche (versículo 34). Para nuestros antepasados eso debió haber sido difícil de creer. ¿Cómo podría ser noche en un lugar y en otro día? Esto solamente podría ser verdad si estuviese oscuro un lado de la Tierra, e iluminado otro lado. ¿Cómo supo Jesús que esto era verdad? El supo esto porque El estaba divinamente inspirado.

LA BIBLIA SABIA QUE LAS ESTRELLAS

ERAN INNUMERABLES

(PRUEBA No. 13)

Hasta el invento del telescopio, el hombre suponía que había solamente unos pocos miles de estrellas en el cielo. Hace cincuenta años se descubrió que había cientos de millones de ellas. En los últimos veinticinco años, sin embargo, se ha descubierto que, para propósitos prácticos, el número de estrellas es infinito. Hay billones y trillones de estrellas. Pero hace 4,000 años Dios le habló a Abraham y le dijo: "Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar" (Génesis 15:5). El profeta Jeremías contestó la pregunta diciendo: "Como no se puede contar el ejército de los cielos".

El conocimiento científico del mundo pasado era ignorante de este hecho. Pero la Biblia sabía que esto era verdad. ¿Cómo? La única explicación es que Dios es el Autor de la Biblia, las Sagradas Escrituras.

*LA BIBLIA SE REFIERE AL RELAMPAGO, O ELECTRICIDAD,
(RADIO), SIENDO USADA PARA TRANSPORTAR
EL HABLA DE UN LUGAR A OTRO*

(PRUEBA No. 14)

"¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? Y te dirán ellos: henos aquí" (Job 38:35).

El relámpago es un fenómeno eléctrico. En la escritura arriba mencionada, Dios le estaba preguntando a Job, un hombre fiel a Dios, si él podría controlar las ondas de radio emitidas, de manera que llevaran el habla. Job no sabía nada acerca de la radio, pero Dios conocía la tremenda importancia de la electricidad. Hoy la voz humana es llevada en ondas radiales a todos los rincones de la Tierra.

*LA BIBLIA SABIA QUE EL INTERIOR DE LA TIERRA
ERA FUEGO*

(PRUEBA No. 15)

"De la tierra nace el pan, y debajo de ella está como convertida en fuego". (Job 28:5).

La ciencia hoy tiene un conocimiento a fondo de la estructura del globo terráqueo. De la superficie hacia abajo, cada 30 metros de profundidad, la temperatura aumenta un grado. La capa superior la cual es de 35 a 80 Kilómetros de espesor, es bastante sólida, pero más allá de los 80 kilómetros de profundidad, la materia es plástica, como el hierro que fluye del horno de fundición. Solamente en épocas recientes es que la ciencia ha establecido estos hechos. El escritor del libro de Job, no obstante sabía que abajo, en lo profundo del interior de la Tierra, estaban los fuegos eternos.

LA BIBLIA PREDIJO EL INVENTO DE LA TELEVISION

(PRUEBA No. 16)

La Biblia nos habla del levantamiento de un líder en el mundo, el cual estará en contra de Cristo al final de los tiempos. Este anticristo hará guerra en contra de los profetas de Dios y finalmente triunfará, matándoles en la ciudad de Jerusalem. El anticristo, en un gesto de desprecio, dejará sus cuerpos muertos en las calles, por tres días y medio. "Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio y no permitirán que sean sepultados". (Apocalipsis 11:9). ¿Cómo podría ser esto posible en tres días y medio? Hasta hace veinticinco años, esto parecería imposible, pero ahora no. Por medio de la televisión, cientos de millones de personas pueden ver el mismo hecho simultáneamente. Por medo de satélites de televisión, la gente de todo el mundo puede ver el mismo hecho en el mismo instante.

LA BIBLIA PREDIJO LA INVENCION DEL AUTOMOVIL

(PRUEBA No. 17)

"El carro como fuego de hachas:

Los carros se precipitarán a las plazas, con estruendo rodarán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas, correrán como relámpago" (Nahúm 2:3-4).

Aquí está una de las profecías más sobresalientes de la Biblia. Esta predicación profética del automóvil es tan detallada que difícilmente puede ser mal entendida. Estos vehículos extraños que Nahum vió en su visión eran como flameantes antorchas, una obvia y clara alusión a las brillantes luces de autos y vehículos de hoy.

El "estruendo" en las calles es una expresión clara del tráfico, el cual ruge por las calles de nuestras grandes ciudades; el tráfico ha aumentado en intensidad tal que se ha transformado en una amenaza a la vida, a los miembros y extremidades.

Estos vehículos irían para todos lados en las amplias calles. Nahum en visión vió a estos vehículos chocando unos con otros, en las carreteras.

Finalmente, la profecía agrega que "serán como antorchas encendidas, correrán como relámpagos". La mayoría de los autos fabricados hoy, tienen aumentado su caballaje de fuerza al punto de que pueden desarrollar una velocidad de 160 kilómetros por hora o aún más. Desembocando en las autopistas o carreteras, en la noche, a altas velocidades, parecería en la visión del profeta, el cual estaba acostumbrado al transporte en camello, que esos vehículos se movían raudos como rayos.



CAPITULO IV

PROFECIAS CUMPLIDAS QUE PRUEBAN QUE LA BIBLIA

ES VERDADERA

Al menos quinientos millones de gente en el mundo creen en la Biblia, que esta es la palabra de Dios, que es inspirada divinamente, que nos muestra la realidad de la vida después de la muerte y que contiene el mensaje de salvación y vida eterna. ¿Cómo saben ellos que esto es así? ¿Tienen ellos prueba infalible que la Biblia es inspirada? Pues sí hay tales pruebas; pruebas que son irrefutables.

En el capítulo anterior, vimos sorprendentes profecías de los descubrimientos científicos o inventos. Mucho antes de que sucedieran ciertos hechos hubo muchas profecías hechas por los santos profetas que predijeron los hechos que habían de suceder cientos e incluso miles de años después. El cumplimiento fiel de estas profecías es tan exacto que cualquier observador honesto está obligado a aceptar que éstos, quienes hablaron estas profecías, deben de haber sido hombres inspirados de Dios. Consideremos unas pocas de estas profecías.

LA PROFECIA DE LOS CUATRO IMPERIOS MUNDIALES

(PRUEBA No. 18)

"Tú oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de tí, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano y los llevó el viento sin que de ellos quedará rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte, que llenó toda la tierra". (Daniel 2:31-35).

Esta profecía extraordinaria de los cuatro imperios del mundo se encuentra en Daniel 2 y en Daniel 7. En esos dos capítulos, se nos dice cómo el profeta vió en visión la sucesiva subida y caída de los cuatro grandes imperios del mundo: el Babilónico, Medo-Persa, Griego y el Romano. En Daniel 2, en la visión de la Gran Imagen, la cabeza de oro representa el imperio babilónico. Los brazos y el pecho de plata simbolizan el doble reino Medo-Persa que surgiría después. Su vientre y muslos de bronce, eran el próximo reinado, el griego. Finalmente las piernas de hierro representan a Roma. Las dos piernas de la imagen simbolizan la división de Roma en los imperios Occidental y Oriental.

El sorprendente cumplimiento histórico de esta profecía prueba que el profeta Daniel, quien escribió hace unos 2,500 años, estaba inspirado por Dios. Como un escritor dijo: "En la Biblia encontramos la profecía verdadera y no la encontraremos en ningún otro lado".

Pero la parte más maravillosa de la profecía de Daniel es que predice el quinto reinado que va a venir: el Renio de Dios, que durará para siempre.

"Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; en el cual desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre". (Daniel 2:44).

TIRO, LA GRAN CIUDAD MARITIMA, PERECIO COMO PREDIJERON LAS ESCRITURAS

(PRUEBA No. 19)

"Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra tí, Oh Tiro y haré subir contra tí muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. Y demolerán los muros de Tiro, y derribarán sus torres, y barreré de ellas hasta su polvo, y la dejaré como una peña lisa. Tendedero de redes será en medio del mar, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor; y será saqueada por las naciones... Y robarán tus riquezas y saquearán tus mercaderías; arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas. Y haré cesar el estrépido de tus canciones, y no se oirá más el son de tus cítaras. Y te pondré como a una peña lisa; tendedero de redes serás, y nunca más serás edificada, porque yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 26:3-5; 12-14).

Cuatro o cinco siglos antes de Cristo, Tiro era una de las ciudades más poderosas del mundo. Sus habitantes eran los principales marinos mercantes de la antigüedad. La ciudad estaba extremadamente bien fortificada y ocupaba una posición estratégica en el mar al norte de Palestina.

Pero era una ciudad llena de pecado y el profeta Ezequiel pronunció juicio en contra de ella a causa de sus pecados. El profeta predijo que las paredes y torres serían tiradas abajo y el mismo polvo sería "barrido" de la ciudad. La profecía además establece: "Y ellos pondrán tus piedras

y tu madera y tu polvo en medio de las aguas". Ciertamente esta fué una profecía que parecía que había muy pocas posibilidades de que se cumpliera.

No obstante llegó el día en que Nabucodonosor, Rey de Babilonia, capturó a Tiro y destruyó sus paredes y torres. Al ver esto, la gente de la ciudad transportó todo lo que pudo a una isla a medio kilómetro mar adentro. Las piedras, el polvo y la madera estaban, ahora, "en medio del agua". La profecía se cumplió parcialmente, pero no totalmente.

Dos siglos más tarde, las legiones conquistadoras de Alejandro el Magno vinieron en contra de la ciudad. El demandó que la ciudad se rindiera. Los habitantes rechazaron su orden pues se sintieron seguros en su isla poderosamente fortificada.

Pero Alejandro el Magno edificó un camino de tierra firme hasta la isla. Junto las piedras, el polvo y la madera y las echó al mar para hacer ese camino e hizo marchar sus legiones por ese nuevo camino que había sido edificado.

Pronto la gran ciudad cayó.

Hoy, después de 2,500 años, otra parte de la profecía de Ezequiel concerniente a Tiro se ha cumplido. La profecía dice: "Tendedero de redes será en medio del mar", "Y nunca más serás edificada". La isla de Tiro es hoy una pequeña ciudad sin importancia de unos pocos miles de habitantes. Pero la gran ciudad de Tiro, en tierra firme, destruida por Nabucodonosor, ha desaparecido para siempre. Los pescadores ahora echan sus redes al mar, en la orilla de la ciudad arruinada como la profecía predijo.

¿Qué prueba este cumplimiento preciso? Comprueba que las Escrituras que predijo estos hechos, miles de años atrás, es la palabra inspirada de Dios.

PERO LA CIUDAD DE SIDON TODAVIA SIGUE EN PIE

Al norte de Tiro había otra ciudad antigua llamada Sidón. El profeta Ezequiel dió una profecía enteramente diferente que concernía a ella. La predicación en contra de Sidón no era que sería destruida, sino que habría sangre en las calles y la espada estaría en contra de ella. He aquí la profecía:

"Y dirás; Así ha dicho Jehová el Señor; He aquí yo estoy contra ti, oh Sidón y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová, cuando haga en ella juicios, y en ella me santificaré. Enviaré a ella pestilencia y sangre en sus calles, y caerán muertos en medio de ella con espada contra ella por todos lados; y sabrán que yo soy Jehová". (Ezequiel 28:22-23).

Aunque un castigo severo iba a caer sobre Sidón, no hubo ningún pronunciamiento de destrucciones en contra de ella, como fue hecho con su ciudad hermana, Tiro. Mientras todo rastro de la ciudad de Tiro ha desaparecido, Sidón continúa hasta el día actual; su historia es muy accidentada. Ha sido atacada muchas veces, tomada y retomada muchas veces. La sangre ha fluído en sus calles y la espada ha estado en cada lado, pero todavía sigue en pie, hoy.

¿Cómo podía el profeta predecir el futuro tan claramente, siglos antes de esos sucesos?

EL RETORNO DE LOS JUDIOS A ISRAEL

(PRUEBA No. 20)

La crónica de la restauración de la nación de Israel es un relato de un milagro pasmoso. Pero, Israel ha sido siempre un milagro. El llamamiento de su padre, Abraham, hace 4,000 años para ser el progenitor "de reyes y naciones", fue sobrenatural. La huida de Israel del Faraón, el principal de Egipto, por medio de su líder Moisés fué una serie de milagros. La Santa Biblia, la cual vino por los profetas de Israel, es un milagro de inspiración divina. El nacimiento del Mesías fue en cumplimiento a las escrituras y el milagro más grande de todos. Finalmente, la reciente restauración del pueblo de Dios, después de 1,900 años de vagar en el mundo, siendo enviados de vuelta a su tierra original de Palestina, está de acuerdo con las profecías y es el milagro más grande de nuestros días.

Pero, ¿por qué fué Israel dispersada entre las naciones durante estos largos siglos? Para comprender esto, debemos considerar la promesa dada por el profeta Moisés de las bendiciones que serían sobre la nación de Israel si ella era obediente, pero también los fuertes castigos que vendrían si la gente desobedecía la ley. En lugar de una bendición, ellos heredarían una maldición y serían echados de la tierra la cual el Señor, el Dios de ellos, les había dado.

"Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará Jehová en arruinaros; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella. Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conocéis tú ni tus padres, el leño y a la piedra. Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma". (Deuteronomio 28:63-65).

Este juicio tuvo un cumplimiento parcial en los cautiverios de Israel por los pueblos asirio y babilónico. Fué finalmente cumplido en el año 70 después de la muerte de Cristo, a raíz de la destrucción de la ciudad principal de Israel, Jerusalem, por los romanos.

Pero aunque el castigo a Israel, durante los largos siglos que han pasado desde entonces, ha sido severo, no iba a ser para siempre. Eventual-

mente, como las profecías declaran, los hijos de Israel volverían a su propia tierra.

La profecía que la nación, después de siglos de castigo y dispersión por todo el mundo, sería juntada en el tiempo determinado por Dios y vuelta a Palestina, fué hecha una y otra vez por los profetas. Ezequiel 36 es un ejemplo de muchas otras profecías.

“Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país... Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios... Así ha dicho Jehová el Señor; el día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo Jehová he hablado, lo haré”. (Ezequiel 36:24; 26-28; 33; 36).

La historia de la restauración de Israel a su tierra de Palestina es muy interesante. Durante la Primera Guerra Mundial, la industria de guerra inglesa en un momento careció de cierto producto químico llamado acetona, requerido en la producción de municiones, las cuales eran necesarias para proseguir la guerra con éxito. Los oficiales del gobierno británico apelaron al Dr. Chaim Weizmann, un brillante químico judío y le explicaron su problema. El aceptó este desafío y pronto descubrió la solución. Anticipándose a la triunfal conclusión del gran conflicto, el gobierno británico le preguntó al Dr. Weizmann qué honor aceptaría él en recompensa por su notable contribución a la nación inglesa. El contestó diciendo que no pedía nada para él mismo, sino que deseaba que algo fuera hecho por su pueblo, los judíos, quienes habían sufrido mucho y por tanto tiempo, en las diferentes naciones de todo el mundo.

Así sucedió que las aspiraciones israelitas fueron reconocidas en la declaración de Balfour el 2 de Noviembre de 1917, la cual proclamaba que el gobierno británico aprobaba que Palestina fuera la tierra natal de los judíos.

Un poco más de un mes después de esto, Jesuralem cayó en manos de los ingleses y la Liga de las Naciones más tarde confirmó la declaración de Balfour.

Inmediatamente después, el gobierno de la Tierra Santa fué dado a Inglaterra; así se les abrió el camino a los judíos para comenzar a emigrar hacia Palestina.

A raíz de la entrada de los judíos, un gran cambio comenzó a verse en el país. Millones de árboles fueron plantados por los nuevos colonizadores. Los pantanos fueron secados. Por medio de dura, intensa labor, la tierra fué recuperada de su estado de infertilidad. Se construyeron carreteras, maquinaria moderna fué importada; villas y poblaciones comunales nacieron en muchos lugares. La población judía aumentó, hasta que hoy ha alcanzado la cifra de dos millones.

Los castigos a los hijos de Israel y su dispersión por todo el mundo se cumplieron, como las profecías declararon que sería, hoy, después de 1,900 años, ellos han vuelto una vez más a su tierra natal, como las profecías también dijeron. ¿Cómo fué posible que las Escrituras pudieran predecir estos hechos, miles de años antes, sin ningún error? Solamente porque los profetas hablaron con el poder y la sabiduría del Espíritu Santo de Dios.

¿POR QUE DEBEMOS DE ACEPTAR QUE LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS?

Hay solamente un Dios verdadero. Dios, creador del Universo, existió antes del comienzo del mundo. Dios es un Dios bueno, un Dios de amor. El creó al hombre para que fuera su amigo e hijo.

Pero desde que Satanás engañó al hombre y le causó la rebeldía y el pecado en contra de Dios, el hombre pecador está separado de Dios.

De manera que para poder traer al hombre de vuelta en comunión con El, Dios primero reveló su grandioso plan por medio de su Palabra, la Biblia. Le dió al hombre la oportunidad de saber, incluso antes de que sucediera, que el Hijo de Dios, Cristo, vendría a la Tierra y pagaría el castigo de la muerte por nuestros pecados. Esas profecías se encuentran en el Antiguo Testamento.

El Nuevo Testamento, el cual incluye las enseñanzas de Cristo y las instrucciones que Dios tiene para Su Iglesia, le permite a cada hombre o mujer vivir una sólida, estable y victoriosa vida cristiana.

Si nosotros aceptamos a Cristo en nuestras vidas, Dios nos perdonará nuestros pecados y seremos limpios y libres de pecado. Como hombres y mujeres redimidos, nosotros podremos entonces tener comunión con Dios mientras nosotros vivamos en esta Tierra y cuando nuestra vida en esta Tierra se termine, nosotros viviremos en el Reino de Dios para siempre.

*ACEPTE A JESUCRISTO HOY
COMO SU SALVADOR*

Al terminar este pequeño libro, no quedaría completo si no insistiéramos en la pregunta de antaño hecha por Pilato en su tribunal: "¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo?" (Mateo 27:22). Este asunto debe decidirse personalmente por cada uno de nosotros.

Todos los hombres sin Cristo son pecadores (Romanos 3:10-19), pero debe entenderse que los hombres no perecen porque son pecadores. Dios ha provisto un plan por el cual todo hombre que desee, puede recibir la vida eterna. El pecado para el cual no hay remedio es el de desechar la invitación para aceptar a Cristo.

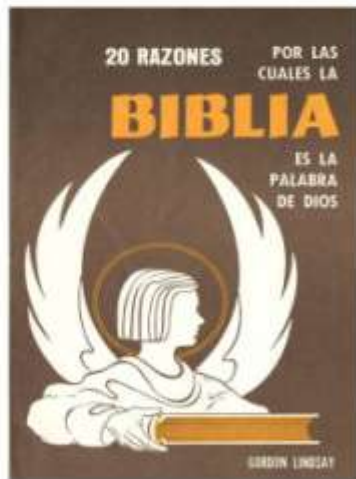
El mensaje de este libro es el de mostrar que hay un Creador Todopoderoso, el Dios de la Biblia. Y venimos a El y lo aceptamos por medio de Su Hijo, Jesucristo.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquél que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Permitaseme ilustrar el sacrificio y la muerte de Cristo en el Calvario por usted, a través de la historia de una niña y su madre.

Ella había notado un día las cicatrices feas en los brazos de su madre y le preguntó, "Mamá, ¿cómo se te hicieron esas cicatrices en tus manos?". Al contestarle, su madre dijo, "Hijita, cuando tú eras muy pequeña, hubo un día en el que tu madre, pensando que estabas segura en tu cuna, salió de la casa para hacer un mandado corto. Regresando después de una demora, se horrorizó al descubrir que su casa se estaba incendiando. Olvidando todo lo demás, excepto que su pequeña adorada estaba en medio de esa conflagración, ella corrió a la puerta, sin fijarse en los gritos de otras personas que intentaban detenerla. No sintió el calor de aquel horno, ni la furia de las llamas. Llegando a la cuna en donde yacía su pequeña, rápidamente tiró un cobertor alrededor de ella y llevando a la niña a la protección de sus brazos, corrió nuevamente por en medio del humo y de la lumbre —para alcanzar finalmente la salvación. Su niña estaba a salvo, sin haber sido tocada por las llamas; pero las manos de la madre habían sido quemadas. Esa es la razón por la cual ella tiene las cicatrices".

Amigo: Cristo llevó las cicatrices; la impresión de los clavos en Sus manos y en sus pies, muriendo por vuestros pecados y los míos. Le aceptarás a El ahora?



WHY THE BIBLE IS
THE WORD OF GOD

SPANISH



CHRIST
FOR
THE **NATIONS**